

Argentina: jornada nacional de protesta empresarial

El 28 de febrero se realizó en Argentina una jornada de lucha auspiciada por la Convocatoria Nacional Empresaria, Conae.

"El día de reclamo nacional para el cambio" convocado por los empresarios agrarios e industriales de todo el país es una nueva manifestación de protesta masiva contra el plan de destrucción nacional, impuesto por la dictadura militar, encabezada hoy por el general Videla y el equipo económico de Martínez de Hoz.

El paro tuvo notable repercusión en Rosario, la segunda ciudad del país, situada aproximadamente a 360 kilómetros de la capital federal, centro comercial-industrial a la vez que puerto y nudo ferroviario de vital importancia.

La actividad empresarial que enfrenta la crisis de las economías regionales provocada por la política dictatorial, tuvo agudas manifestaciones, especialmente en el interior del país, como en el Alto Valle de Río Negro, centro frutícola, y en el valle del Uco, en Mendoza, donde también en otras oportunidades los productores de fruta realizaron paros activos cuestionando la destrucción del sector.

La convocatoria de la Conae, que llamó a todos los sectores de la nación a "bregar por un drástico y urgente cambio en la orientación de la política económica y social que afecta a toda la sociedad y que amenaza con minar las bases materiales y espirituales de la nación", contó con el apoyo de más de seiscientos entidades empresarias del país que manifestaron su repudio a la política oligárquica a través de distintas expresiones. El cierre de comercios, con apagón de aparadores, paro en industrias, carteles alusivos, concentraciones y marchas de los productores, con maquinaria y equipos agrícolas, conferencias de prensa, declaraciones públicas, dotaron la jornada de protesta de un carácter agitado que muestra al sector dispuesto a enfrentar decididamente la política liquidacionista planteada por Videla y su sucesor, el general Videla.

La Asociación Empresaria de Rosario en un comunicado hecho conocer en conferencia de prensa, evaluó al día siguiente del paro la repercusión de la jornada. Luego de destacar la adhesión masiva en la región y de reivindicar el derecho constitucional de peticionar, el comunicado

SIMÓN MADA

señala que: "Lamentablemente algunas medidas policiales, como las detenciones de dirigentes gremiales empresarios, pusieron la nota discordante y demostraron su carácter intimidatorio y de provocación con el fin de hacer fracasar la protesta empresarial".

Efectivamente, la preparación de la jornada de protesta estuvo jalonada con detenciones y actos intimidatorios sobre los organizadores y en todo el país, los jefes de los acantonamientos militares, aun en las localidades más pequeñas, advirtieron severamente sobre la realización de la protesta empresarial.

La actitud empresarial que ahora se suma a la que desde el mismo momento del golpe adoptó la clase obrera indica a las claras un enfrentamiento cada vez más masivo a la política oligárquica de la destrucción nacional. En una

de las primeras declaraciones de Humberto Volando, dirigente de la Conae, señalaba así su perspectiva: "No tengan ustedes ninguna duda: este proyecto de la escuela de Chicago y la Trilateral fracasará indefectiblemente en nuestro país. Mientras más dure, peores serán las consecuencias, pero también más dura será la reacción del pueblo argentino".

El continuismo de la política de destrucción nacional que expresa la sucesión del general Viola y las constantes afirmaciones de presidente "designado" acerca de la continuidad de la filosofía que preside el llamado "proceso de reorganización nacional", echan por tierra cualquier expectativa que pudieran tener los sectores empresarios sobre un cambio significativo en la política económica y social del régimen. Esto los impulsa a sumarse al emplazamiento

(CONTINUA EN LA PAGINA NUEVE)

Argentina: jornada nacional

(CONTINUA DE LA PAGINA CINCO)

realizado por la clase obrera y todos los sectores populares, que coloca en el mes de junio el término para el abandono definitivo de la filosofía económico-social implantada por Martínez de Hoz y el retorno definitivo al estado de derecho, lo que implica el fin de la represión con todas sus consecuencias.

Esta masificación del cuestionamiento, esta multiplicidad de conflictos, que se expresan en todos los sectores afectados por la política de destrucción nacional, que constituyen el 90% del país, marcha sin embargo, todavía, sin una estrategia que unifique los conflictos y la línea de enfrentamiento en una unidad de conducción capaz

de generar una alternativa popular al régimen dictatorial.

En esta oportunidad, la falta de participación en la jornada de protesta de la Confederación General del Trabajo, a pesar de manifestarse en su apoyo, pone de relieve la necesidad de avanzar en la construcción de esa estrategia y de la conducción que el indudable avance de las masas argentinas exige.

El nivel del enfrentamiento de la nación en su conjunto, contra el plan de destrucción nacional de la oligarquía y sus voceros militares, marca ya a las claras la imperiosa necesidad de gestar una alternativa popular e imponer la retirada del régimen del terrorismo de Estado.